



HERNAN POBLETE VARAS:

"Cuentos de Cabecera"

por ALBERTO ARRANZO, S.J.

Los cultores del cuento y de la poesía en Chile han sido beneficiados dentro de la faena literaria porque nunca los han faltado comentaristas y estudiosos que se hayan preocupado de ellos. Dejando de lado, ahora, la muchedumbre de quienes han sido agitados por el análisis del trabajo literario, citemos como al menos algunos cuantos escritores que se han interesado por el examen y registro de nuestros cuentistas: Guillermo Blanco y Patricio Azeite, Luis E. Dómino, Armando Donoso, Nicanor Guzmán, Enrique Lafourcade, Mariano Latorre, Yerko Moreo, Raúl Silva Castro, Miguel Serrano, todos autores de libros y de antologías en que han vertido sus estudios acerca de esta especie de verdugos.

A la labor analítica de los ensayistas señalados han de añadirse un número estroginado de la revista "Atenea", en 1943, con colaboraciones críticas y esquemáticas sobre la misma materia, y un volumen en edición doble —especial y económica— dispuesto por el Instituto de Literatura Chilena en que ahora conmemoramos la décima década.

De ahí, entonces, que consideremos a nuestros narradores como hombres afortunados, pues han concluido sobre sí la preocupación de otros colegas que los han examinado desde diversos ángulos.

Ahora nos encontramos con una selección de nuevo año: "Cuentos de Cabecera" (Zig-Zag), nuevo no en el sentido de que contenga composiciones distintas a las anteriores sino en el sistema usado para disponer su repertorio.

En el caso que un día el escritor Hernán Poblete Varas se propuso editar su cuarto y último en la tercera de que viene hablando y quiso seleccionar relatos para el público lector entre aquellos que él creía de interés.

Antes de comprender su tarea

pensó que su opinión podía no ser la misma de quienes lo leyeron, ya que su apreciación era del todo personal y subjetiva. ¿Cómo se las ingenió para ampliar su parecer y agrandar a un mayor número de lectores? Confrontó el dictamen de sus compañeros de buena. Con este fin envió una carta a varios capataces de nuestras letras, solicitando de ellos le señalaran los otros cuentos chilenos más buenos y entretenidos, leídos en la que va de sus vidas. Nueve contestaron a su consulta y sobre la base de esas respuestas y conforme el juicio personal del compilador, se editó esta selección.

Conviene conocer la nómina de los autores que respaldan la presente antología: Hernán Díaz Arrieta (Alonso), Raúl Silva Castro, Luis Sánchez Latorre, José Miguel Ibáñez, Luis Druque, Eliana Navarro, Roque Esteban Scarpa y Hugo Montes, todos de firme y segura talla en el campo de las letras.

Las nuevas cosas estos críticos corroboraron el mérito de composiciones afortunadas en anteriores antologías; era natural. Las otras colecciones no podían andar muy lejos del gusto general, en cuanto era común. De ahí que veamos inscribirse aquí piezas como "El Padre", de O. Lazo; "Atuerinos", de L. Durand; "La Señora", de F. Gato; "Cinco y Puntos", de B. Lillo, y otras de la misma estirpe, indudables clásicos del cuento chileno.

En el grupo notamos la ausencia de dos autores consagrados, notables entre nosotros por su esmero y calidad: Mariano Latorre y Eduardo Barrón. La obra del primero constituye una amplia geografía descriptiva de nuestro territorio, pues sus personajes van desde el maraje que llega con sus sudores la negra tierra del valle central hasta los rústicos que labran a la orilla del mar o entre los contrfuertes del dique. De Barrón bien se

de las obras "Antipala" o "Santo Remedio", que caen perfectamente con el carácter de "amabilidad" de que quisiera reventar el contenido del volumen. ¿Qué más? Simplemente que entre los escritores seleccionados no parecen entonces los valores que apuntan a este blanco de premios.

Si ante alguno de los antologados quedamos desolados, será ante Oscar Castro. De él se ha escogido "Callejón de los gatos", relato donde se da vida a un cambio, narrándose los primeros que ocurren a lo largo de su trayecto. Personalmente hubiéramos preferido para estas páginas "El último capítulo del negro Chaves" o "Luzero" relaciones de más consistencia. Queremos decirlo porque a su temple de cuentista unió su fina condición de lirio, que no dejó en ninguno de sus escritos. Nació en el campo y vivió y murió en su medio; no claudico de la tierra; ella le dio, sin pretensión, las imágenes más lindas y gráficas, del todo novedosas, con que adornó su verso y en muchas ocasiones su prosa, purificando más de una vez la cruda greñadura de su descripción.

En su trabajo poético se distinguen sus romances, donde las melancolías vuelan ingravemente, risueñas, transparentes, y su "gongoro gongorino", sonetos perfectos, compuestos a la manera de aquellos otros que traxó con gracia toda su inspirador, el clérigo español y gran señor de las letras que fue don Luis de Góngora y Argote.

Este manaje de "Cuentos de cabecera" que ofrecemos a Hernán Poblete confirma los títulos de excelencia que él ha venido cosechando en el campo de las letras nacionales, donde es aceptado no sólo como crítico agudo y sutil, sino también como cuentista. El conocer por dentro la técnica de la composición del relato le ha servido sin duda para combinar esta selección dorada y feliz.

"Cuentos de cabecera" [artículo] Alberto Arraño.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arraño Acevedo, Alberto, 1914-1998

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Cuentos de cabecera" [artículo] Alberto Arraño.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile